



# Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 27 No. 3

Septiembre de 2024

## INTERVENCIÓN DE LA PSICOLOGÍA DE GRUPOS, FORMACIÓN DE PSICÓLOGOS EN UN ESCENARIO EDUCATIVO SINGULAR

Esmeralda Ramírez<sup>1</sup> y Zardel Jacobo<sup>2</sup>  
Facultad de Estudios Superiores Iztacala  
Universidad nacional Autónoma de México

### RESUMEN

El artículo presenta un análisis crítico de los resultados de un grupo de estudiantes de séptimo semestre que realizaron su práctica en el Ámbito Organizacional de la Tradición: Psicoanálisis y Teoría Social de la Carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Dicha práctica consiste en una intervención que tiene una modalidad relativamente nueva en el curriculum de Psicología, ya que el enfoque de la práctica profesional aborda la institución, en su conjunto y con los agentes que la componen. En este caso fue una práctica en una escuela primaria. EL TRABAJO SE LLEVÓ A CABO a través de la organización de estudiantes en EQUIPOS, asignándoles un grupo escolar de la escuela primaria. La intervención consistió en ocho sesiones que se desarrollaron con un objetivo, una planeación para cada sesión y considerando tanto una sesión de bienvenida como otra de cierre con todos los miembros de la comunidad. Se pretende que los estudiantes tomen conciencia de las circunstancias a nivel macro y micro social, con la intención de que paulatinamente se vayan clarificando sus circunstancias y dinámicas sociales. Se propone un trabajo de reflexión en donde los estudiantes de LA CARRERA DE Psicología promuevan situaciones afirmativas en el quehacer educativo y de convivencia donde se releven las fortalezas y detecten aquellas situaciones y condiciones que ameriten una transformación para su mejor desempeño escolar y actuar con los agentes para su solución. El detenimiento de las percepciones, acciones y relaciones que los alumnos de la primaria tienen sobre su

<sup>1</sup> Dra. Esmeralda Ramírez Priego, Profesora de la Carrera de Psicología, en Práctica en Organizacional, Tradición Psicoanálisis y Teoría Social. Correo: [psicesmerp@gmail.com](mailto:psicesmerp@gmail.com)

<sup>2</sup> Dra. Zardel Jacobo, Profesora de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y de la Educación. UIICSE-FESI-UNAM. Correo: [zardelj@gmail.com](mailto:zardelj@gmail.com)

familia, su escuela, sus compañeros y de sí mismos expresadas en los grupos de trabajo, resulta un espectro de posibilidades de mejoras en su propia comunidad educativa. En este escenario se observa el enriquecimiento, complejidad, heterogeneidad y sobre todo los desafíos para que la escuela cumpla una función realmente transformadora de vidas.

Palabras clave: Intervención educativa, práctica profesional, escuela primaria, constitución subjetiva, matriz relacional

## INTERVENTION OF GROUP PSYCHOLOGY, TRAINING OF PSYCHOLOGISTS IN A SINGULAR EDUCATIONAL SCENARIO

### ABSTRACT

The article presents a critical analysis of the results of a group of seventh semester students who carried out their practice in the Organizational Field of Tradition: Psychoanalysis and Social Theory of the Psychology Degree of the Faculty of Higher Studies Iztacala, of the National University Autonomous of Mexico.

This practice consists of an intervention that has a relatively new modality in the Psychology curriculum, since the focus of professional practice addresses the institution, as a whole and with the agents that comprise it. In this case it was a practice in an elementary school. THE WORK WAS CARRIED OUT through the organization of students into TEAMS, assigning them a primary school school group. The intervention consisted of eight sessions that were developed with an objective, planning for each session and considering both a welcome session and a closing session with all members of the community. It is intended that students become aware of the circumstances at a macro and micro social level, with the intention that their circumstances and social dynamics will gradually become clearer. A reflection work is proposed where the students of THE CAREER OF Psychology promote affirmative situations in the educational and coexistence task where the strengths are revealed and detect those situations and conditions that merit a transformation for their better school performance and act with the agents for your solution. The analysis of the perceptions, actions and relationships that primary school students have about their family, their school, their classmates and themselves, expressed in work groups, results in a spectrum of possibilities for improvements in their own educational community. In this scenario, the enrichment, complexity, heterogeneity and, above all, the challenges are observed for the school to fulfill a truly life-transforming function.

Keywords: Educational intervention, professional practice, primary school, subjective constitution, relational matrix

Preservar el Principio del intercambio y de la relación entre alumnos y docentes de manera libre, democrática, parecería ser la mejor manera de mantener el *“Principio de lealtad al prójimo que es la ley y principio del lenguaje”* (Bataille, G., 1988, p. 263)

## CONTEXTO

La Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala abre sus puertas el 19 de marzo de 1975. Se trata de una unidad especializada en ciencias biológicas y de la salud para la formación de profesionistas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Está ubicada en el municipio de Tlalnepantla, Estado de México y se denominó en abril del 2001, Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI) por impartir todos los niveles de estudios de posgrado.

Desde el inicio de sus actividades, en el campus universitario de Iztacala se ofertó la Carrera de Psicología, es importante señalar que fue el primer currículum que contenía la mitad de la formación en prácticas profesionales en ambientes naturales y cuya orientación era conductista. Al pasar de los años y en respuesta a las complejas demandas de la realidad social, se diversificó el enfoque con el que se formaba a los estudiantes, dando como resultado un proceso arduo de modificación del plan de estudios que inició su implementación en 2015. Es en el marco de dicha propuesta curricular que se ubica la intervención realizada en este escenario.

Durante los últimos dos años del curso de la licenciatura, los estudiantes realizan cuatro prácticas, ubicadas entre 8 ámbitos profesionales que a su vez se combinan con 7 enfoques teórico-metodológicos de la psicología. Es en la práctica del Ámbito Organizacional desde la perspectiva del Psicoanálisis y la Teoría Social donde se ubica la intervención realizada en Escuela Primaria Art. 123, Lic. Adolfo López Mateos.

La propuesta de intervención presentada se sostiene teórica y metodológicamente en el planteamiento de que el sujeto es un sujeto social ya que habita siempre en relación con otros, siempre en una red de relaciones humanas, por ello, la psicología está en intercambio con disciplinas tales como la pedagogía, el psicoanálisis, la sociología y la antropología. En este camino, la propuesta gira en torno a un pensamiento sociológico nacido en Francia que analiza las Instituciones.

En el caso de esta práctica profesional, a través del trabajo con grupos, se pretende que los participantes tomen conciencia de las circunstancias a nivel macro social, con la intención de que paulatinamente se vayan clarificando sus circunstancias y dinámicas sociales. Se propone un trabajo de reflexión en donde los propios participantes detecten situaciones afirmativas de su quehacer educativo que se ubiquen como fortalezas y detecten aquellas situaciones y condiciones que ameriten una transformación para su mejor desempeño escolar.

Las instituciones son intangibles, pero se materializan en las organizaciones que a su vez son habitadas por grupos constituidos por sujetos únicos e irrepetibles, es decir, singulares y que se encuentran en procesos de intercambio, colaboración y conflicto, siempre en un terreno de tensión entre diversas dimensiones. Por ejemplo, en el caso de la presente intervención, la institución es la educación y la organización en la que se materializa dicha institución es una escuela, pero también podría ser una dependencia de la Secretaría de Educación o hasta una biblioteca pública. Volviendo al caso específico de esta organización, los grupos son precisamente los grados que se encuentran conformados por niñas y niños, docentes, directivos y familiares con trayectorias e historias únicas e irrepetibles que se entrecruzan y dan como producto una dinámica grupal que seguramente tendrá algunos puntos en común, pero en su mayoría, será muy distinta de la que se presenta en otro estado de la república mexicana, en una institución privada o en un nivel educativo distinto. Lo que seguramente sí será común, es que en todas habrá una serie de atravesamientos institucionales en juego para sostener estructuras de diverso orden que pueden ser transformadas cuando los participantes lo consideren necesario, a este principio lo denominamos autogestión (Lourau, R. en Payá 2005) y es el fin último que orienta el trabajo realizado. Es decir, que la escuela movilice sus propios mecanismos entre sus agentes en la resolución de situaciones conflictivas y empuje el desarrollo educativo de los alumnos, así como su constitución subjetiva hacia una convivencia relacional que favorezca y fortalezca una comunidad que potencie en el “entre todos”, resolver, avanzar y crear un espacio para labrar un futuro de existencia vital.

### El proceso de la intervención

La intervención en la Escuela Primaria Adolfo López Mateos fue realizada por parte de un grupo de 23 psicólogos en formación de sexto semestre y tres profesores de la FES Iztacala a cargo de la Práctica. Se llevó a cabo durante 7 sesiones con una duración de dos horas para cada grupo, en un día por semana.

La primera sesión tuvo la finalidad de generar un primer acercamiento entre el grupo de psicólogos y los grupos de niños que cursan entre primero y sexto grado de su educación primaria en la mencionada escuela, así como con las profesoras y director de ésta. La sesión permitió la presentación de los participantes, así como la aplicación de un conjunto de técnicas de integración para establecer un primer vínculo de confianza, sirviendo de apoyo para el trabajo de las siguientes sesiones. Para las subsecuentes sesiones, se dispuso el trabajo para la exploración de posibles necesidades de atención psicosocial, así como de atención a las mismas, en la medida de las posibilidades del grupo de intervención.

Los psicólogos planearon a través de asesorías, una sesión de introducción o de presentación; 5 sesiones de intervención y una de cierre de actividades. La planeación de actividades se realizó, apoyándose en estrategias metodológicas de juego, dibujo, resolución de problemas, baile, cuento, escritura, canto, expresión verbal, relajación, reflexiones, representaciones psicodramáticas, etcétera, privilegiando la dinámica de grupo como el espacio donde se despliega la subjetividad de sus integrantes y posibilita la emergencia de significantes. Con ello, nos referimos a las palabras, frases, imágenes, representaciones o cualquier cosa producida en la dinámica grupal que nos hable de aquellos significados relevantes desapercibidos y que intervienen significativamente.

La intervención finalizó con la séptima sesión donde se planearon actividades de cierre y despedida entre los grupos atendidos y los equipos de psicólogos, concluyendo con una actividad (elaboración de un mural colectivo) donde se integraron todos los grupos.

El trabajo de los psicólogos, durante las sesiones de intervención, consistió, de manera general, en la coordinación de las diferentes actividades, observación de la dinámica generada y la apertura del discurso grupal, promoviendo la expresión de

ideas, siempre respetando la voluntad de los integrantes. Todas las sesiones fueron supervisadas, tanto en la planeación como en la aplicación y análisis por parte de los tres profesores del grupo de psicólogos en formación.

La intención primordial de este tipo de intervención, apoyada en una metodología cualitativa, es el trabajo con la subjetividad de los participantes entendida como la dinámica del tejido de una diversidad de relaciones entre y con otros y que van constituyendo la identidad singular pues nos parece que ésta es una cuestión sustancial en el desarrollo de todo ser humano y que en el ámbito educativo ha sido una cuestión eludida como afirma el investigador Raúl Anzaldúa (2004). La intervención se fundamenta en la escucha de las diversas formas de expresión de la subjetividad de los participantes y sus vínculos entrelazados en su vida, por ejemplo, sus temores, preocupaciones, ansiedades, satisfacciones, logros, sentimientos, emociones, deseos, imaginarios y actos o acciones. A lo largo de las sesiones se pudieron identificar varios temas de interés que emergen como significaciones relevantes en el campo psicosocial, generando un cierto impacto en el proceso educativo de los diferentes grupos que conforman la institución educativa a que hacemos referencia. A continuación, ofrecemos algunos aspectos dignos de analizar a partir de las observaciones y acciones realizadas por el grupo de los psicólogos intervinientes.

Aspectos para analizar en conjunto con los agentes de la escuela

Las propuestas de aspectos para analizar fueron extraídas del trabajo conjunto de los psicólogos en formación y sus profesores, en algunos casos se recuperan fragmentos literales de los reportes de los estudiantes para ejemplificar ciertas ideas que nos parecieran muy ilustrativas.

Desde la exterioridad: La marginación y zona económica provoca dificultades de convivencia

Analizar las manifestaciones subjetivas de los niños implica desentrañar el entorno, tanto de la exterioridad a la escuela, las condiciones sociales, económicas, familiares, etcétera; como las internas a la escuela y ver los enlaces y cruces entre éstas y la condición emocional, el rendimiento educativo y el deseo de promover la vitalidad de los alumnos.

Resulta importante dar lugar al contexto de la escuela referida, ya que se encuentra en una zona muy marginada del Estado de México, en Naucalpan, y ubicada muy cerca del Palacio Municipal, es decir tal pareciera que la desigualdad infraganti tiene insensibilizados a los gobernantes. Es importante resaltar esta dimensión estructural junto con otras dimensiones que afectan y penetran en la escuela, como y que se pueden articular muy bien, como dice Poujol Galvan, G (2016) la violencia social, la exclusión con la violencia escolar. Para sintetizar en cifras esta condición estructural disponemos de ciertos datos citados por la autora como: "...en el informe de la CEPAL (2013), México es el único país de América Latina donde creció la pobreza por sus menores tasas de crecimiento económico y por el aumento de la desigualdad" (p 127-128). Asimismo: "El número de mexicanos que vive por debajo de la línea mínima de bienestar subió a 60.6 millones de personas, un millón más que en 2010 (p 128). Tal pareciera que la desigualdad es un imaginario de naturalización, la pobreza es algo naturalizado y se invisibiliza la violencia estructural como generadora de la misma. Con el gobierno de López Obrador, "CONEVAL publicó la medición oficial de la pobreza en México, que contempla el componente de derechos sociales en conjunto con el de ingreso, y encontró que en 2022 había 46.8 millones de personas en situación de pobreza (36.3% de la población) y 9.1 millones en pobreza extrema (7.1%) y el 16 de agosto pasado, 2023, se dio a conocer que: México | Pobreza disminuye a su menor nivel (36.3%); pero, se deteriora el acceso a salud" (BBVA 2023).

Por ello, nos parece necesario considerar que la escuela Art. 123 Lic. Adolfo López Mateos, ubicada en San Bartolo Naucalpan Estado de México, como una organización educativa se encuentra circunscrita por factores sociales de su propio entorno, siendo un centro educativo que atiende a niños escolares provenientes de familias en condiciones de pobreza y marginación donde las necesidades más básicas como alimento, salud, sustento y vestido representan situaciones cotidianas de difícil satisfacción. Las problemáticas referentes al empleo, los servicios públicos y el mismo acceso a la educación son factores que influyen en las dinámicas familiares que se ven reflejadas en diversas manifestaciones en el mismo desempeño académico de los niños de esta escuela. A ello se deben agregar

factores como la violencia, la inseguridad, la delincuencia, el consumo de sustancias adictivas, como parte del escenario social que caracteriza a esta zona urbana, que, si bien es un municipio industrializado y uno de los cuales aporta mayor economía al Estado de México, justo la zona donde está ubicada la escuela es parte de la población en rezago social y económico. Poujol (2016), Cita a Márquez (2014) [quien]

caracteriza como bullying económico la pobreza en la infancia y la adolescencia, pues presentan mayores niveles de pobreza que el resto de la población mexicana. En 2010, 46.2 % de la población era pobre, donde se incluye 53.8% de aquellos con 0 a 17 años. Colombo (2007) advierte que las sociedades desiguales condenan a sus poblaciones infantiles a condiciones insuficientes e inadecuadas de alimentación, sanidad y contención social (p. 128).

Hay un plusvalor de malestar en el orden social, económico, político, laboral, etcétera, y los escapes o evasiones a dicho malestar son variables: adicciones: alcoholismo o drogas, infidelidades, medios evasivos a través de las redes sociales, y demás. La necesidad de trabajar de ambos padres suele provocar escasa posibilidad de relacionarse entre la familia. Los tipos de trabajo valorados moralmente como indignos pueden afectar el sentido de identidad de los niños (si una madre labora por las noches, agrega representaciones peyorativas al género femenino) y ello también refleja el poco sostén en redes de apoyo por parte de los padres, y quizá poco sentido comunitario, a pesar de compartir situaciones y condiciones de marginación, exclusión y discriminación por la indolencia e incumplimiento de las funciones del Estado. Acorde a los datos de la Consulta Infantil y Juvenil que realizó el IFE en 2012, y según Gabriela Rodríguez, autora citada por Poujol (2016): “De 2 millones 256,532 niñas, niños y jóvenes entre 6 y 15 años de edad consultados, se encontró que casi una quinta parte vive maltrato en su casa...” (p. 129)

Condiciones externas en coadyuvancia con el sistema educativo

La misma organización educativa ubicada en una comunidad en condiciones precarias, se encuentra trastocada por este mismo entorno social. Aquí, el equipo docente trata de implementar su labor educativa enfrentándose cotidianamente a la

escasez de recursos y condiciones de infraestructura insuficientes para responder a su encargo social determinado por las exigencias de políticas públicas educativas que no consideran las realidades de los niños, las familias y la misma comunidad educativa. Se puede notar la presión de las docentes por el cumplimiento de los requerimientos que les son exigidos por varias partes y desde diversas autoridades: el director, el supervisor, el asesor, entre otros., así como los *bomberazos* de última hora, como concursos y presión por terminar sus planeaciones.

Es de destacar que esta escuela ha sostenido un lugar preponderante en la comunidad, ha formado varias generaciones, se ha vuelto un referente de identidad en la comunidad. Los profesores han mostrado y ejecutado su vocación por llevar a cabo la función de formación de una manera prestigiosa que inclusive, ha sido tema de publicación de medios sociales de comunicación.

A decir de la supervisora, el Sistema Educativo sabe bien de las condiciones de la Escuela y no hay apoyo del Estado para subvertir dicha situación, la escuela se mantiene multigrado y sin recursos. Sin embargo, se constatan los fines políticos y la mancuerna Sistema Educativo y Estado en coadyuvar con ellos a través del empleo de propaganda que emplean los candidatos quienes se presentan con material para hacer publicidad y difusión, llevando también a la prensa y la constancia de la nota periodística acompañada de fotos con candidato y material. ¿Cómo puede negarse la escuela ante estos escasos recursos que llegan? Y mucho menos si vienen acompañados con representantes y autoridades del Sistema Educativo.

Es importante considerar este marco de exterioridad como parte de ese contexto macrosocial, constituyéndose como el telón de fondo de la labor educativa del día a día en la escuela vagón (como es conocida) y al cual responde el trabajo realizado por esta organización educativa. Asimismo, es evidente que lo observado y analizado por los psicólogos durante la intervención, guarda una clara congruencia con este mismo contexto pues es notoria la falta de convivencia armónica entre las familias, que siendo parte de una zona marginada y con dificultades económicas importantes se reflejan en las situaciones problemáticas que presentan los niños.

El entorno familiar adverso tiene su reflejo en el espacio escolar

Varios de los niños viven en familias con padres ausentes, ya sea la madre o el padre, e incluso, algunos de ellos, han quedado bajo el cuidado de sus abuelos. La figura de los padres y madres es, sin duda, uno de los grandes apoyos que tenemos a lo largo de la vida, especialmente durante la infancia, es por ello que con su ausencia se dificulta un proceso de autoafirmación identitaria ante la falta de reconocimiento, cariño, atención e impulso a la afirmación de sueños, proyectos sentidos y búsqueda de un futuro alentador.

La mayoría de los niños tienen hermanos con quienes existe una buena relación y convivencia, pero también hay casos donde hay agresiones verbales o físicas entre ellos.

En ocasiones se presenta alcoholismo en algún miembro de la familia, provocando situaciones de violencia en la misma, estas preocupaciones son trasladadas a su espacio escolar e influyen en sus relaciones y desempeño académico provocando retraimientos, temores e inseguridades. Asimismo, la violencia se vuelve un tema recurrente en el discurso y acciones de los niños al interior de la familia que, si bien puede ser el ambiente común, no por ello deja de notarse un proceso de fracturación familiar donde las funciones de la misma, como el cuidado y la atención a los niños, la convivencia con ellos, la educación al interior de la familia y el apoyo a la educación escolarizada se encuentran cada vez más ausentes. Nos interesa subrayar aquí, la importante función de la escuela y sus agentes formadores como un espacio donde se pueda extender un fuerte tejido de apoyo, o una buena red de manos (Butler, J. 2010) que fortalezcan su identidad.

Las situaciones de dificultad emocional, de resquebrajamiento y condicionantes exteriores producen ciertamente repercusiones subjetivantes para los alumnos y es importante observar los mecanismos que cada niño puede echar a andar.

Se observa que los problemas escolares que pueden venir tanto de una base familiar y lo familiar a su vez, tiene afectaciones del contexto, así como de las condiciones y situaciones de la propia escuela.

Así, quizá un elemento de análisis sería que los encargados de la escuela pudieran estar muy atentos y en conjunto estudiar y analizar las relaciones que se expresan

en sus espacios, y estudiar las condiciones que las propician tanto desde una exterioridad como a lo interno de la escuela.

En todos los grupos se puede detectar cómo, ante la problemática familiar de los padres, los niños resultan vulnerados emocionalmente (Bárcena F. y Mélich J. C, 2010). Por ejemplo, en una actividad realizada en un grupo, sobre las estaciones emocionales, en

... la estación de tristeza fue posible dar cuenta de que las principales razones por las que los niños se sienten tristes, son las discusiones entre sus padres, que alguno de sus padres se haya ido y/o la muerte de algún ser querido o mascota. La psicóloga a cargo de esta estación vio que la mayoría de los niños hablaban de la tristeza sin problema, pero hubo un niño que mientras dibujaba dijo que él estaba triste porque su mamá se había ido y tenía mucho tiempo que no la veía, y era notable que eso le afectaba. Ver así al niño tuvo efecto en la psicóloga, pues se sintió mal al verlo triste e incluso con ganas de llorar, así que quiso prestar más atención a cómo se sentía el niño. Él decía que su mamá se había ido porque peleaba con su papá y porque ya no los quería (a él y a sus hermanos); de alguna manera parecía que el niño se sentía responsable de que su madre se hubiera ido, así que la psicóloga intentaba decirle que a veces los papás tienen problemas y nada que ver con los hijos, que el hecho de que se hubiera ido no significaba que no los quisiera. También le dijo que tal vez algún día él volvería a verla, y le preguntó si eso le gustaría y qué haría si la viera; el niño dijo que no sabía qué haría, pero que sí le gustaría verla. Parecía que hablar de eso ayudó al niño a estar más tranquilo, pues ya no tenía los ojos llorosos y pudo seguir dibujando y después pasó a la siguiente estación (Reporte Equipo 2).

En otras situaciones, ante los pleitos de los padres, los niños se esconden debajo de sus camas y cuando señalan que están tristes y lloran, también conciben que hacerlo los ayuda a sentirse mejor. Es como si reconocieran que la tristeza y el

llanto, si se expresa, puede apoyar el sentirse mejor a los niños, ya que de alguna manera sale el sentimiento vía lágrimas, así sea con ellos mismos o con otros.

Asimismo, se muestra que el acercamiento respetuoso por parte del psicólogo, a los niños introvertidos y que se mantienen en soledad, da como resultado un efecto lento y cuidadoso en donde poco a poco el niño va depositando confianza en el psicólogo y ello implicó, que el psicólogo estuviera en disposición de apoyo, sin solicitar nada al niño ni esperar algo a cambio, sólo el acompañamiento y haciendo alguna pregunta general al alumno.

Condiciones físicas de la Escuela y clima emocional-afectivo que afecta la constitución subjetiva

La espacialidad es un elemento muy importante y lo que ocurre dentro de dicho espacio (las condiciones físicas y materiales de la escuela).

Esta escuela se encuentra en un espacio demasiado constreñido siendo muy evidente el caso de los salones de clases. A manera de ejemplo, el aula para los alumnos de quinto y sexto comprende un espacio que antes fue un comedor, ahora adaptado a aula de clases y donde se encuentran materiales para la escuela, una especie de mostrador, tres mesas largas de madera con 16 sillas, 1 mesa de escritorio, 1 silla de escritorio, 1 pizarrón para gis, electrodomésticos, refrigeradores y muebles de cocina (tarja, garrafón, microondas, alacena) y 1 archivero. Resulta inevitable que los alumnos se encuentren constreñidos en un pequeñísimo espacio que produce una sensación de encierro, de prisión, de incomodidad o como ellos mismos señalan, “muy apretados” y se agrega una temperatura elevada y una vigilancia constante desde el lugar del docente. Aun así, el aula se encontraba decorada con muchos materiales escolares y muy coloridos, dándole al espacio una caracterización y ambientación de aula escolar.

Nos preguntamos, ¿qué tanto esta espacialidad no condiciona que pueda favorecer las relaciones de molestarse entre los compañeros, y ello qué consecuencias tiene en afectar sus relaciones? y agréguese, si van acompañadas de llamadas de atención de la autoridad escolar.

En otra observación se tiene lo siguiente:

...nos encontramos con que la disposición de los lugares para las bancas de los niños, dado el espacio tan reducido del aula, dificultaba que la exposición de un dibujo pudiera ser observada por todos los alumnos y posibilitar despertar su interés. Además, debido a la propia disposición de los niños en el aula, tampoco resultó del todo favorable una exposición hablada, lo que agudizó la problemática del orden y la atención desviada en el momento de las participaciones, o que imposibilitó que no se escogiera el orden de las exposiciones como se tenía contemplado, por lo que no se llevó a cabo el juego de la papa caliente. Finalmente se optó por pasar al frente a los niños que levantaran primero la mano. A esta situación también el equipo respondió elaborando actividades al aire libre mediadas por trabajo en el salón (Reporte equipo 2).

La situación no resultó tan distinta para los otros equipos de trabajo quienes constantemente se encontraron con dificultades de espacio para la aplicación de las diferentes actividades programadas, encontrando siempre la posibilidad de modificación y adaptación necesarias para realizar su trabajo.

En las actividades realizadas, se constata que, al aire libre, las actividades parecen disfrutarse más y si se comprometen situaciones que se requieren del grupo para salir adelante, muestran su solidaridad y apoyo.

Un elemento interesante es cómo en la escuela se pueden dar situaciones problemáticas donde la salida más eficaz pudiera ser la separación, la división y hasta el distanciamiento. Por ejemplo, dado el problema de espacio en los patios se suele limitar el espacio o dividirlo para los diversos grupos de distintos grados. Quizás ello pueda implicar la falta de convivencia entre ellos. La separación, posiblemente es un mecanismo de solución de conflictos, sin embargo, pueden observarse afectaciones en las relaciones entre los alumnos, como enojarse unos con otros. Valdría la pena detenernos en ello por si se pudieran pensar otras medidas en donde se hiciera participar también a los alumnos y resolver entre grupos la situación. Buscar fortalecer los lazos de convivencia antes que los de separación y sentimientos adversos y las consecuencias recaigan en que los alumnos puedan sentirse excluidos, no queridos, no reconocidos. Difícil situación

porque la dinámica entre los alumnos fluctúa entre tensiones, solidaridades, conflictos y apoyos. Es permanentemente un juego en donde las relaciones pueden ir fluctuando, y lo interesante implica analizar las condiciones que pueden propiciar una tendencia de afecto o de hostilidad. Quizá darse un espacio para repensar cómo revertir los efectos de separación, en unión y fortalecimiento de lazos afectivos de una comunidad escolar.

La relevancia de la relación educativa, profesor-alumno

El aprendizaje está influido por muchos factores, uno de ellos es el vínculo que se pone en juego en la relación pedagógica, principalmente entre profesores y alumnos. Nos parece importante mencionar la relevancia que este vínculo tiene en la formación de los niños pues...

el vínculo que un alumno establezca con su maestro se puede transferir a los contenidos que el docente enseña. De manera tal, que si el vínculo es "positivo" (de aceptación o de interés), esto se transfiere a los contenidos favoreciendo el aprendizaje; en cambio, si el vínculo es de rechazo, ansiedad y/o persecución, los contenidos pueden sufrir este mismo repudio y despertar temor. Como puede apreciarse, el aprendizaje está marcado por el tipo de vínculos que se ponen en juego en la relación pedagógica (Anzaldúa A. R. 2004, p. 42).

Es sustancial que las profesoras de los diferentes grados consideren el vínculo que van estableciendo con los diferentes alumnos ya que en algunos casos este vínculo está incidiendo significativamente en los comportamientos de los niños, en algunos casos potenciando su aprendizaje, pero en otros, produciendo ciertas inseguridades que junto a otros factores contribuyen a las dificultades que los niños presentan en la escuela. Es importante señalar que el personal docente no está exento de vivenciar una dinámica semejante mencionada entre los alumnos, ya sea ellas con sus alumnos o con sus pares. Considerar estas dinámicas subjetivas en espacios en donde se pudiera hablar libremente de ello, sin juicios de valor ni prejuicios y al considerarse la inevitabilidad de los sentimientos y emocionalidades, preferible es ponerlos a reflexionar para reconvertirlos si fuese necesario.

De la planta docente de esta escuela, es importante destacar su carácter femenino pues de acuerdo con Raúl Anzaldúa Arce, es común que, en el magisterio de educación básica, predominantemente femenino...

aparezcan en torno a la docencia una serie de imaginarios ligados a la mujer y la maternidad como *abnegación, pureza, ternura, belleza, amor y cuidado materno*. Todas estas significaciones favorecen las transferencias madre-hijo, con toda la ambivalencia que éstas pueden despertar. En ocasiones, estas significaciones favorecen y refuerzan vínculos de dependencia y pasividad en los alumnos, que se convierten en un verdadero obstáculo para el aprendizaje (2004, p. 43).

Mirando en ellas un elemento identificador muy importante para los alumnos, de alguna manera, la modalidad de regular los tiempos, las relaciones entre los alumnos, los estilos de enseñanza, llamadas de atención desde las autoridades educativas, etcétera; nos parece, pueden pivotar el tipo de relaciones que se gestionan intergrupalmente. Igualmente, si se da cualitativamente la posibilidad de creatividad entre los alumnos, la libertad de realizar de la manera como se imaginen la actividad, quizás suprimiendo en ciertos momentos la directividad en las actividades, tendiendo más hacia la formación que hacia la evaluación, todo ello influye en las relaciones que tengan los alumnos entre sí. En este caso se trataría de privilegiar otro tipo de autoridad en el grupo de alumnos.

La violencia y los medios inmersos en la cotidianidad del centro educativo

El tema de la violencia es un aspecto muy presente en los grupos de niños, manifestada de múltiples maneras pues la refieren no solamente al interior de la familia sino en su ambiente social en el que viven con referencias sobre la corrupción, el narco y la violencia en general. Inclusive, en algunos casos, en su ambiente escolar hay referencias a situaciones de distanciamientos y molestias entre compañeros que pueden involucrar diversos niveles de agresión.

El entorno parece estar inundado de violencia, por ejemplo, en los medios de comunicación con notas amarillistas de medios periodísticos, los videojuegos donde los niños se encuentran muy inmersos, así como videos de Tik Tok y otros. A través del acceso a estos medios, los niños de cuarto grado, por ejemplo, mencionan su

conocimiento de torturas, asesinatos, leyendas urbanas, juegos violentos, historias de terror, etcétera, (Reporte equipo 4). Podemos notar cómo la violencia está, incluso, inmersa en la misma diversión y hasta en la forma de relación con otros, la cual se caracteriza cada vez más por la digitalidad, donde es preocupante que la escritura como uno de los aprendizajes básicos, esté siendo desplazada por la misma digitalidad, poniendo en desventaja muchos de los aprendizajes necesarios para la vida. En ese sentido, las actividades realizadas por los psicólogos con los diferentes grupos, requirió la práctica de la escritura, la expresión de ideas, la entonación de canciones, el dibujo, la toma de acuerdos, la comunicación entre compañeros, la organización para los juegos, etcétera; una diversidad de actividades donde lo primordial fue la relación con los otros compañeros, donde se destacó el ambiente cordial y de aceptación, y se privilegió la convivencia, más allá de la competencia entre compañeros. Ahí, se constituyó un pequeño espacio de seguridad en medio del entorno de violencia común, aunque no se puede decir que hay exención de situaciones de tensión y conflicto algo esperable en la complejidad de las relaciones humanas.

La expresión de agresividad pareciera, a veces, ser la primera y única respuesta posible. Los niños juegan a representar las agresiones o sentimientos de sufrimiento y dolor que vivieron produciéndolos a su vez a terceros, esto es posible en actividades lúdicas; por tanto, resulta que la violencia en sus múltiples facetas puede expresarse y justo, esta expresividad, puede ser posible de reconvertirla, revertirla si se le pueden dar opciones de resolución diversas a los alumnos, otras implicaciones, otras vías, otras modalidades.

La violencia no siempre tiene una connotación de negatividad, puede entenderse como alteridad, lo alter, altera, y una alteración puede propiciar un cambio, una transformación, por lo cual se torna en algo subjetivante y constitutivo.

Dañar al otro, requiere ser explorado, hablado, para que pueda elaborarse y la persona no se sienta ni impotente, ni sojuzgada, sino con posibilidades de ser de otra manera. La violencia, pareciera, no puede combatirse directamente, primero se requiere saber las fuentes u origen de dónde se creó, a qué situaciones corresponde y una vez expresada, considerar una pluralidad de opciones para que puedan ser

reconvertidas, además que la expresión se haga por vía lúdica, es muchísimo mejor que sea física y personal. Con lo lúdico siempre hay la posibilidad de la creatividad e invención de formas alternas. Con ello, se intenta resignificar los estereotipos como que los hombres son malos, infieles, las mujeres buenas y abnegadas, y al mismo tiempo se aprende a crear condiciones para no ser discriminados ni excluidos y puedan hacer valer su posición subjetivante.

Las dinámicas grupales de los niños y relaciones con los psicólogos

Una de las exploraciones de los psicólogos tuvo que ver con la forma de cómo los niños se ven a sí mismos o a sus compañeros. Esto lo expresan de las siguientes formas: “Ella es muy inteligente, yo soy muy burro, soy muy distraído, ella es muy callada, no habla nada, otro niño decía que era flojo y que no le gustaba trabajar, o bien se escuchan acusaciones de otros compañeros por ser chismosos o chismosas, o bien se da la censura, regañan a otros por estar hablando de lo que no se debe, o bien hay escarnio y burla de muchos de sus compañeros; otra alumna se refiere como “poco inteligente y que la gente la juzga por su físico” (Reporte equipo 5).

Podemos observar cómo, además de las actividades académicas, estas representaciones, afectan su subjetividad y formas de relacionarse y lo que se intentaría es producir identidades fortalecidas por la convivencia y el trabajo en conjunto y afectivo.

Por otro lado, también fue posible mirar que las actividades que fomentan la colaboración y el apoyo entre compañeros producen relaciones solidarias, todo lo contrario, a las condiciones que fomentan relaciones de competencia. Esto es de vital importancia y se constata en todas las actividades en donde se trataba de ganar un punto, o competir por algo, las relaciones se volvían de competitividad y agresivas, en cambio, en actividades que fomentaran el actuar en grupo para resolver tareas, resultaban en relaciones afirmativas y solidarias entre los alumnos. Habría que prestar atención a la organización de las condiciones de las dinámicas relacionales para el aprendizaje y sobre la denominada agresividad podríamos ligarla a violencia y hostilidad y, sin embargo, se tendrían que analizar detenidamente las diferentes situaciones, ya sea narradas o actuadas.

Los afectos se expresan en su positividad, pero también hubo casos en que aun cuando la actividad sugería que expresaran aspectos positivos de sus compañeros, no alcanzaron a cumplirse ya que "...a pesar de que les mencionamos varias veces no escribir frases despectivas, los alumnos constantemente tendían a escribirlas. Pudimos observar que varios recibieron comentarios de "me caes mal" en sus papeles, por lo que esto tal vez está relacionado con el grupo de reflexión cuando mencionan la frase 'las niñas se llevan mal con los niños'. O posiblemente pudiera ser que es porque entre niños y niñas "juegan" agrediendo física y verbalmente, provocando conflictos entre ellos, al no ser totalmente de su agrado esta manera de jugar" (Reporte equipo 5), o bien se trata justo de adecuarse entre los procesos identificatorios que se procesan en la adolescencia o preadolescencia.

La participación de los psicólogos pudo dar pie a la demostración de emociones que suelen expresarse fuera de la presencia de las autoridades y sirven para abonar las agresiones entre alumnos, o bien, pueden pasar silenciadas, pero no por ello dejan de producir efectos. Pensamos que la circulación de emociones y afectos y, especialmente los de agresividad, enojo y encono, pudieran ser un detonador de dilucidación de problemáticas y justo ir resolviendo estas tensiones que tanto afectan subjetivamente, reacomodando los sentimientos, hablando libremente y sugiriendo las resoluciones que entre ellos mismos podrían implementar para resolver sus problemas y reacomodar sus relaciones de maneras más libres, creativas y fraternas. Ello no quita que, también y, simultáneamente, se generen "...la queja entre sí (en los alumnos), pues, aunque el propósito era evitar comentarios o dibujos hirientes, se presentaron unos pocos como "ya no seas tan chismosa/o" o "ya no seas mentirosa". Ante esto, los niños, al darse cuenta de lo que escribían, se regañaban entre sí para evitar ese tipo de comentarios en las libretas". Así los escenarios emocionales transitan entre la unión, solidaridad como en la queja y agresiones entre los alumnos, ello es esperable en esta autorregulación de los niños y sus expresiones; sin embargo, sería de cuidado y alarma que únicamente se presenten situaciones de agresividad, destrucción, queja, pleito y chisme. Justo, si esto suele ser lo predominante, se requieren intervenciones en donde, a manera de equipos y en colectividad, puedan los propios

niños con apoyo de los coordinadores ir viendo y resignificando el recurso de la ira por otras posibilidades de acción que den lugar a la reparación del daño y restablecimiento de relaciones, si no amistosas, si de respeto mutuo.

En cuanto a la relación con los psicólogos, pudimos observar que los niños más pequeños tenían más contacto físico con ellos, a diferencia de los grados como quinto y sexto que, en algunas ocasiones, incluso entre ellos, no querían tomarse de las manos, cuestión a tomar en consideración por estar entrando a la adolescencia o indagar las relaciones internas y dinámicas intragrupalas.

Por otro lado, se constatan los gustos de los pequeños por ciertas actividades como el dibujo, el canto, juegos de movimiento o de suspenso en la resolución de problemas, entre otras, y principalmente si son al aire libre.

Es importante tomar en cuenta que la presencia de los psicólogos, no siempre pudo haber sido del agrado de todos los niños, por ejemplo, en el grupo de 5º y 6º, algunos niños expresaron a otra psicóloga de otro equipo que les parecían aburridos, y que no se divertían con las actividades, ello hizo que el equipo modificara las actividades, y aquí es donde se percatan de que la escritura y lectura no es de su agrado, y quizá porque se mantiene un clima escolar, y no les representa algo diferente, por tanto, se aburren y solicitan los saquen al patio. Sin embargo, en el transcurso de las sesiones, una vez que la implicación de los psicólogos se hablaba y se analizaban las sesiones, se dio lugar a los cambios que realizaron hasta lograr un espacio de encuentro y posibilitador de expresión de las emociones y afectos de los alumnos. Así es como se pudo observar que existen temas “tabú” o acontecimientos que se intentan marcar como secretos y aislarlos, no obstante, aparecen en lo que los mismos alumnos denominan “chisme o chismes” e inclusive se habla de ellos en otro grado. Es decir, hay una información que circula subrepticamente y quizá, son las verdades inconfesables que no se hablan, ni dirimen, ni se pretende resolver. Se intenta mantener como si no pasara, como si no tuviera importancia o, como si no fuera un problema. Tal pareciera que la verdad viaja arrojada y distorsionada, pero circulante y a bajo nivel. Así se dan acusaciones, cuchicheos, y obviamente refuerza la distancia entre alumnos, fomentando enconos y ello puede exacerbar el clima de malestar.

Se sugirió a los psicólogos realizaran símiles de Grupos de Reflexión<sup>3</sup> acorde a los niveles escolares y ello permitió una dinámica de libertad en los diferentes grupos. La libertad de la palabra permitió expresaran sus problemas relacionales en su grupo, pero sin agresividad.

#### Situaciones singulares que requieren atención

En la comunidad de niños se puede encontrar una diversidad de casos: los niños con diagnósticos de Trastorno por Déficit de Atención, niños con dificultades motrices, los niños con una lengua diferente, niños con dificultades de socialización, niños con dificultades de aprendizaje, niños retraídos, niños con comportamientos introvertidos, con falta de seguridad y confianza en sí mismos o con situaciones de fuerte problemática en sus familias de origen, entre otros.

Entre estos casos, se observó que diferentes situaciones de tratamiento provocan problemáticas de adaptación a las actividades escolares cotidianas. Desde la dificultad de asistencias a la escuela, hasta las dificultades para seguir las actividades de clase o los aprendizajes esperados por la falta o presencia de la medicación, lo cual nos hace preguntarnos si no convendría también una atención psicológica o de acompañamiento en estos casos y en sus entornos familiares, es decir, otra alternativa para una mayor integración a su ambiente escolar y de convivencia con otros.

Estos niños, entre otros casos que, por diversos motivos se ausentan continuamente de las clases o tienen alguna otra condición que representa una dificultad de adaptación a las actividades académico-escolares, han sido considerados como fuera del rango de la normalidad y requieren apoyos especiales; es la tan considerada inclusión educativa, la cual tiene que ser cuestionada en sus fundamentos. Por ello, nos parece que las relaciones diversas que se establecen en el ambiente escolar necesitan de actividades que fomenten la colaboración y apoyo entre compañeros, abriendo las posibilidades para que los niños vayan

---

<sup>3</sup> Este es un dispositivo creado con la propuesta de meditar acerca del proceso grupal, ansiedades, conflictos, obstáculos, en la grupalidad misma y en su atravesamiento institucional. Se pretende considerar y hasta donde sea posible dilucidar, descifrar algunos de los fenómenos inconscientes que circulan en los grupos, que en parte promueven su rica producción y en otra, pueden obstaculizar sus objetivos (Radosh Corkidi, S. y Ramírez Priego, E. 2014, p.195)

construyendo sus propias herramientas para resolver sus diferentes situaciones. El apoyo ofrecido por el grupo de psicólogos, en esos diferentes casos, es importante y, por supuesto, sería de mayor relevancia una atención particularizada; sin embargo, las situaciones adversas en las familias de los mismos parecen no dar una satisfactoria respuesta a dichas necesidades.

Pese a ello, el modelo de la inclusión refiere a conjuntos de población que han sido considerados en falta o disfuncionales y con ello, se impide reflexionar si no habría otras formas plurales del ser alumno, con otras vías alternas de procesar y ejecutar acciones, así como otras formas de comportarse que pudieran más bien enriquecer la dinámica plural entre diferentes y no los señalamientos de deficiencia, exclusión o discriminación con que suelen ser adjetivados. A continuación mostramos un ejemplo donde los mismos niños nos proporcionan una buena reflexión:

Mientras se llevaba a cabo el *Simón dice*, se dio la indicación de saltar con un solo pie y aunque casi todos los niños pudieron hacerlo sin dificultad, hubo uno al que parecía costarle trabajo, pues cada que intentaba levantar el pie perdía el equilibrio. Este niño tiene problemas de motricidad (de los cuales no nos han dicho mucho, pero hemos podido identificar), y en vez de dejar de intentar y quedarse parado, se acercó a una mesa y se sujetó con ambas manos, cuando se sintió seguro finalmente logró saltar sobre un solo pie. Esa escena hizo recordar la primera ocasión que estuvimos con ellos, en la que sus compañeros, en lo que suponemos un intento de cuidarlo, nos dijeron que él no podría jugar porque "tenía problemas para moverse". Sin embargo, él no se sintió limitado por esos "problemas" y se integró en la actividad a sus posibilidades y se divirtió tanto como el resto de sus compañeros. Y eso fue un mensaje muy fuerte, porque nos hace ver que a veces las limitaciones hablan de aquello que nos imponen, que son prejuicios asimilados por largo tiempo, y no de lo que realmente somos capaces de hacer. Y parece que esa es una de las características más increíbles de la niñez: creer que somos capaces de hacer todo lo que queramos. Este pequeño no se deja definir por lo que le dicen que "no puede hacer", sino que cree que es capaz de hacerlo y se adapta a las posibilidades para poder lograrlo (Reporte equipo 2).

Se agregaría que los compañeros, ni se burlan ni se mofan de él, lo aceptan y juegan como uno más, como cualquiera de ellos. Esta sería una de las posibilidades que pueden generar los niños desde una diversidad inimaginada, y que sería una muestra de la pluralidad de opciones que pueden indagarse y estimular.

En este sentido, consideramos que la intervención del grupo de psicólogos en la escuela puede ofrecer un espacio donde los mismos grupos de compañeros y sus profesoras, la misma escuela, constituya una especie de soporte para estos niños y puedan permitirse la exploración de otras formas desconocidas y potenciales por su originalidad y particularidad.

Es importante ofrecer un espacio de escucha

Las sesiones de intervención fueron constituyéndose como espacios donde se desplegaron las subjetividades de los participantes expresándose, por ejemplo, temores, preocupaciones, ansiedades, satisfacciones, logros, sentimientos, emociones, deseos, imaginarios, etcétera. Nos parece que el vínculo construido entre los psicólogos y los niños no solamente permitió mirar la necesidad de un espacio de escucha sobre esas diversas situaciones familiares, grupales, emocionales, etcétera, por las que los niños atraviesan, en su desarrollo educativo. Asimismo, con la presencia del grupo de psicólogos, se dispuso de ese pequeño espacio de escucha, confianza y apoyo emocional donde los niños tuvieron la posibilidad de liberar emociones y sentimientos que sirvieron de descarga emocional ante diferentes situaciones relatadas en distintas actividades que se realizaron. Esto fue establecido en el trabajo de los psicólogos desde una de sus principales herramientas metodológicas pues ya desde “el “encuadre” del grupo de reflexión (las reglas que lo organizan, el tiempo, el espacio, el o los coordinadores) debe dar la contención necesaria para lograr un espacio de confianza donde puedan desplegarse los discursos singulares, plurales y divergentes de las múltiples subjetividades y sus interrelaciones (Radosh Corkidi, S. y Ramírez Priego, E. 2014, p.196).

Dimensión política

Como se mencionó en el apartado de contexto, en la parte institucional, los grupos son campos problemáticos en donde se manifiestan los atravesamientos

institucionales alusivos a una realidad macrosocial, contribuyendo a entender las dinámicas que operan en el campo microsocioal. Es interesante observar cómo se replican esquemas de poder, relaciones de sometimiento, liderazgos o expresiones de colaboración y colectividad en la elaboración de proyectos para el beneficio de las comunidades. En consideración de todos estos elementos y valiéndose del juego y la expresión artística, los psicólogos diseñaron una serie de actividades que colocaban a los niños en campos de fuerzas políticamente encontrados o en oposición, dando la oportunidad para que a través de recursos imaginativos pudieran resolver los conflictos por las vías que a ellos les parecieran más convenientes. En varias ocasiones, elegían la confrontación y sometimiento de posturas opuestas, expresándose también el papel que juegan algunos liderazgos y la capacidad para que, a través de la colaboración, se plantearan proyectos encaminados al desarrollo de comunidades. Claramente se puede intervenir en una función política de apostar por la resolución entre todos y atenuar las asimetrías e inequidades entre las relaciones que rayan en ejercer violencia hacia el otro. Tal es la intervención que favorece una función política por impulsar (Arendt, 1997).

#### A manera de cierre

Considerando los elementos anteriormente expuestos y relativos a la exterioridad, las dificultades en la convivencia provocadas por las características de las zonas en las que viven los niños y se encuentra ubicada la escuela, así como el entorno familiar complejo y los efectos que tiene sobre el espacio escolar, las dinámicas propias de cada aula y la escuela en general, los vínculos con las autoridades, con los profesores o entre compañeros, cobra relevancia la propuesta de que los psicólogos sigan trabajando con los grupos, desempeñando un papel de intermediación con sus dinámicas sociales y escolares. Sostener y diversificar los espacios grupales para, como ya lo decíamos, pensar e ir tramitando los malestares y satisfacciones, brindará a estudiantes, profesores y en general, a toda la comunidad educativa, una valiosa herramienta para fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia a la institución, y con ello a favor de alcanzar los objetivos que la organización se plantea. Es importante destacar que el sentido último de una

intervención de esta índole es convocar a la creatividad de los participantes a través del trabajo grupal como elemento de autogestión frente a las dificultades que día a día se van presentando (Levinas, E. 2010).

A manera de ejemplo se puede atestiguar:

La planeación de actividades centradas en fortalecer la identidad de cada uno a partir de crear espacios grupales en donde se reconfigure una dinámica de grupo de convivencia. Asimismo, implementar actividades para el manejo de las emociones, integración grupal a trabajo en equipo, etcétera. Se puede reorganizar el aula en equipos de trabajo donde los alumnos que tienen mayor facilidad en ciertas materias transmitan a sus compañeros las ideas donde tengan dificultades. También sería oportuno realizar irrupciones breves entre actividades para buscar cambios de actividad que les permitan una expresión corporal libre y abierta, tomar un respiro y volver a las actividades académicas. Inclusive, podemos ver que el trabajo con los grupos de psicólogos puede hacer un tanto esta función durante las sesiones de trabajo con ellos.

En síntesis, el trabajo de los psicólogos podría resumirse en lo siguiente: gestar espacios para dar lugar a expresiones tanto físicas, lúdicas como comunicacionales; a través de las cuales se manifiesten las subjetividades de los alumnos, los docentes y los agentes que componen al ámbito escolar. Los psicólogos pueden participar atendiendo, escuchando, interviniendo, dando oportunidad para que surjan, a partir de los mismos agentes, alternativas y propuestas creativas, gestando un sentido de identidad comunitaria donde puedan transformarse las relaciones y asimismo observar cómo indirectamente mejorará el desempeño escolar. Los psicólogos pueden coadyuvar en esa función que se ha venido realizando en la escuela y responder a las demandas de apoyo que nos plantean en función de un interés común en promover mejoras en su propia comunidad educativa.

—

---

<sup>4</sup>Queremos externar nuestro profundo agradecimiento a los estudiantes que mostraron su voluntad, esfuerzo y compromiso en la Práctica en Organizacional, Tradición Psicoanálisis y Teoría Social

Grupo de psicólogos 2604	Guzmán Ambriz Fernanda
Ávila Quiroz Oswaldo Josué	Lara Mérida Lorena
Becerril Guzmán Daniela Malinally	Martínez Vázquez Belén Iridian
Borges Nequis Juan Pablo	Orduña Ortega Laura del Carmen
Covarrubias Flores Blanca Elena	Patiño Cordero Sandy Paola
Escárcega Ventura Fabiola Denisse	Pineda Arellanes Carla Ivonne
Feria Rodríguez Kevin Eduardo	Reséndis Breton Job Vinik
Garcés Ocaña Marco Antonio	Rodríguez Cruz Frida Isabella
García Ocampo Antonio Yael	Romo Zubieta Samantha Anahi
Gudiño Martínez Franllely Edaly	Sanchez Sanchez de Tagle Yeraldynn
Gutiérrez González Marisol	Sandoval Yépez Joe Samuel
Gutiérrez Islas Arely Saraí	Vallejo Monroy Erick Osvaldo.

### Referencias Bibliográficas

- Anzaldúa, Arce. R. (2004) La subjetividad en la relación educativa: una cuestión eludida. Revista Tramas (22), 31-54
- Arendt , H. (1997) ¿Qué es la política? (Rosa Sala Carbó, trad.). I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona: Editorial Paidós.
- Ardoino, J. (1981) La intervención ¿Imaginario del cambio o cambio de lo imaginario? México: Folios Ediciones.
- Bárcena, B. y Mélich, J. C. (2000) La Educación como acontecimiento ético. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- BBVA (2023) México|Pobreza disminuye a su menor nivel (36.3%); pero, se deteriora el acceso a la salud. <https://rb.gy/2q6m1p>
- Bataille, G. (1988) El erotismo. Barcelona: Tusquest Editores.
- Butler, J. (2010) Marcos de guerra. Las vidas lloradas (Bernardo Moreno, trad.). Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.
- Levinas, E. (2000) La huella del otro. México: Alfaguara.
- Manero, R. (1990) Introducción al Análisis Institucional. Revista Tramas (1) 121-133.
- Montano, R. (2002). Dispositivos para la intervención comunitaria y prácticas institucionales. Revista Tramas (18) 211-224.
- Payá, V. (2005). Institución, imaginario y socioanálisis. México: UNAM-FES.
- Poujol Galván, G. (2016) Puntos de articulación entre violencia social, exclusión y violencia escolar; Centro de Estudios Educativos, A.C. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XLVI (2) 123-144.

Radosh Corkidi, S. y Ramírez Priego, E. (2014). Seguimos pensando, sintiendo, viviendo en y con el "Grupo de reflexión". Revista Tramas (42) 193-208.

Schvarstein, L. (1991). Psicología social de las organizaciones. Argentina: Paidós.

Reportes Finales Equipo 1, 2, 3, 4 y 5.